

Almería sirve de escenario para un corto de danza contemporánea

El cortometraje 'Cinética', ambientado en la provincia, pudo verse en la capital después de haber ganado varios premios en diversos festivales nacionales e internacionales

M. IBARRA
REDACCIÓN

■ ¿Qué pasa si se mezclan varias formas de hacer arte en una sola? Por ejemplo, una música original y una coreografía inédita integradas en un montaje audiovisual. Se crearía una exaltación de arte por todas partes. Y eso precisamente es 'Cinética', una explosión de energía que gracias a la danza contemporánea es capaz de expresar sentimientos y contar una historia durante treinta minutos que engulle al espectador tanto por el trabajo artístico realizado como por el técnico. Se trata de un trabajo rodado en Almería y que ha podido verse recientemente en esta tierra con motivo de la entrega de la Zapatilla de Plata de la asociación Indanza.

En palabras de Ana Cembrero Coca, directora y una de las protagonistas del cortometraje, "Cinética" es un corto muy femenino ya que todos sus personajes son mujeres. En la danza, la bailarina siempre ha estado representada como algo frágil, dulce, bello y casi inalcanzable. En 'Cinética', los cuerpos de las bailarinas son fuertes, salvajes, muy físicos, están llenos de vida. Digamos que son mujeres jóvenes que viven intensamente sin rendirse ante las sorpresas que le depara el viaje, su vida".

Paisajes almerienses

Todos y cada uno de los elementos presentes en el trabajo son funcionales, en un momento determinado están en el lugar adecuado para expresar emociones. Para que esto fuera así, Ana Cembrero decidió que la mayoría de los exteriores se rodaran en paisajes almerienses tales como Tabernas y el Parque Natural de Cabo de Gata, en especial la playa de Los Genoveses.

"Conocía el Parque Natural de



■ Un fotograma del cortometraje 'Cinética' rodado en la playa de Mónsul. / LA VOZ

"En la danza la bailarina siempre ha estado presente como algo frágil"

Cabo de Gata-Níjar como lugar de vacaciones. Desde el principio me enamoró el entorno natural de Almería. Considero el Cabo de Gata y el desierto de Tabernas uno de los parajes más espectaculares de la península. Más tarde, en la Universidad conocí a Jorge Piquer, director de fotografía de 'Cinética', músico y postproductor del mismo. Él es originario de Almería y por su puesto un apasionado de su tierra y ambos teníamos muchas ganas de rodar allí", cuenta la directora sobre el inicio del plan de rodaje por tierras almerienses.

Además, Ana Cembrero explica cómo el paisaje es vinculante a la hora de montar una coreografía de danza. "Considero la danza como un arte abstracto y poético que está totalmente ligado al espacio y su arquitectura. Cuando una coreografía se sitúa fuera de la escena del teatro; el espacio real, el paisaje, se transforma en la propia escena. El espacio y la arquitectura, al igual que muchos otros elementos como la música y la luz completan las ideas. No cuenta lo mismo situar a un personaje en un desierto que en una ciudad", comenta la directora y bailarina para resaltar la importancia de las localizaciones y, en este caso, la provincia almeriense.

Reconocimientos

El cortometraje ha recibido varios premios a nivel nacional e internacional como son el Premio del jurado

"El Cabo de Gata y el desierto de Tabernas son espectaculares"

del Dance Film's Association al mejor corto 2010, en el 38th Dance on Camera, en el Festival, New York; el MOVES Special Mention en International Festival of Movement on Screen 2010, en Liverpool; y el Premio al mejor videodanza Tirant Avant 2010 en el Festival de l'Audiovisual i les Noves Technologies, en Valencia.

Ana Cembrero Coca junto a Jorge Piquer ya está trabajando en su siguiente cortometraje de danza que se titulará 'Destrucción', cuya presentación se prevé para el año que viene.

El Globo Escénico lleva sus 'Tonterías' al Teatro Apolo

► La obra, que podrá verse hoy a las 21 horas, fusiona el humor del cine mundo con el clown

LA VOZ

■ El Globo Escénico representa mañana esta noche, a las 21 horas, en el teatro Apolo la obra 'Tonterías' de José Antonio Silva. El grupo retoma el humor ingenioso y fresco de los grandes maestros cómicos como los Hermanos Marx, Chaplin, Laurel y Hardy, etc., fusionado con un estilo clownesco propio.

Este clown enseñará la inocencia que cada persona ha olvidado; y después prueba que no es imposible volver a capturarla otra vez. Las premisas más importantes de la vida son desmitificadas y tenemos un clown que se manifiesta en el teatro, no es clown para niños o adultos, es para los humanos sin importar su condición social, edad o sexo.

'Tonterías' es espectáculo sobre el mismo espectáculo, lleno de sorpresas y comicidad, enfocado principalmente para reírse con toda la familia. En el reparto participan Sandra Barrios, Antonio Bonilla, Adrián Carmona, Diego García y Tomás López. La producción es de Pilar González y la dirección y el sonido de José Antonio Silva.

El Globo Escénico comienza su andadura en el año 2000 y han participado en varias muestras de teatro aficionado en Vúcar y en la muestra 'Ciudad de Almería' 2009.



■ Imagen de la obra. / LA VOZ

Hipstamatic

No voy a decir que vivamos paralizados por los Efectos Secundarios, pero es innegable que despertan en nosotros una especie de revuelo intestinal. Esa combinación de palabras-cáscara, ese maridaje perfecto entre un sustantivo fanfarrón y un adjetivo de dudosa heroicidad, nos pone la acidez de punta apenas lo intuimos a la vuelta de la esquina. Y las razones no termino de dilucidarlas. Imagino que algo tendrán que ver el absolutismo de la comunidad científica y su terrorífica e indispensable literatura del prospecto medicinal. Por eso asociamos Efectos Secundarios a fenómenos indeseados; a pequeñas esquilras metálicas que salen proyectadas en direcciones imprevisibles. Náuseas, cefaleas, somnolencia y aumento del ritmo cardíaco. Uno en-

Juan Manuel Gil

ESCRITOR



Efectos Secundarios

gulle una cápsula, se atreve con una bifurcación, acepta la descarga de un archivo adjunto o descuelga el teléfono a un desconocido y parece asumir una renovada concepción física y química del mundo. Consentimos tácitamente ser arrollados por

unos Efectos Secundarios de los que a priori casi todo el mundo huye. Y dicen los expertos que no son buenos tiempos para correr riesgos. Cálculos renales, ataxia, hipertensión, sangrado de encías.

La lástima es que, sumidos en esta inercia, no se hace justicia con los Efectos Secundarios. Los hemos recubierto de una fina membrana de moho y ahora cuesta manosearlos, lamerlos, gozarlos como algunos de ellos se merecen. Hemos atravesado esa línea a partir de la cual se hace necesario recordar que no todos los Efectos Secundarios entrañan una inflamación de nuestra glándula de la desgracia. Dermatitis, relajación, anemia, alegría. Por eso la contemplación se antoja obligatoria. Miremos a nuestro alrededor, deberíamos decirnos. Los libros de poemas, las ojeras, las canciones

de desamor, los tatuajes, los nietos y bisnietos, la huella de rimel en la almohada, el olor a café al despertar y las novias de mis amigos también son Efectos Secundarios. Y todos ellos me gustan. Confusión, asombro, epilepsia, placer. La vida está llena, fundamentalmente, de consecuencias sobre las que no conjeturamos pero que acaban por reinventar nuestro día a día. Porque cruzamos miradas, intercambiamos olores, silabeamos el nombre del instinto y generamos secretos los unos con los otros, mientras hacemos lo que esa mañana vinimos a hacer. Visión doble, excitación, melancolía, desahogo. Son los otros Efectos Secundarios. Los que, con paciencia, bracean para emerger a la superficie, para abrirse un hueco entre el resto de palabras y tenderse al sol. Desvelo, euforia, cansancio, deseo.